

**LA COPA: DOS CRISOLES  
DEL BRONCE  
EN LA LORA PALENTINA**

**por**

**Milagros Marcos Guerra  
Gonzalo Alcalde Crespo  
Ignacio Sáez Hidalgo**

**(E. I. S. E.)**

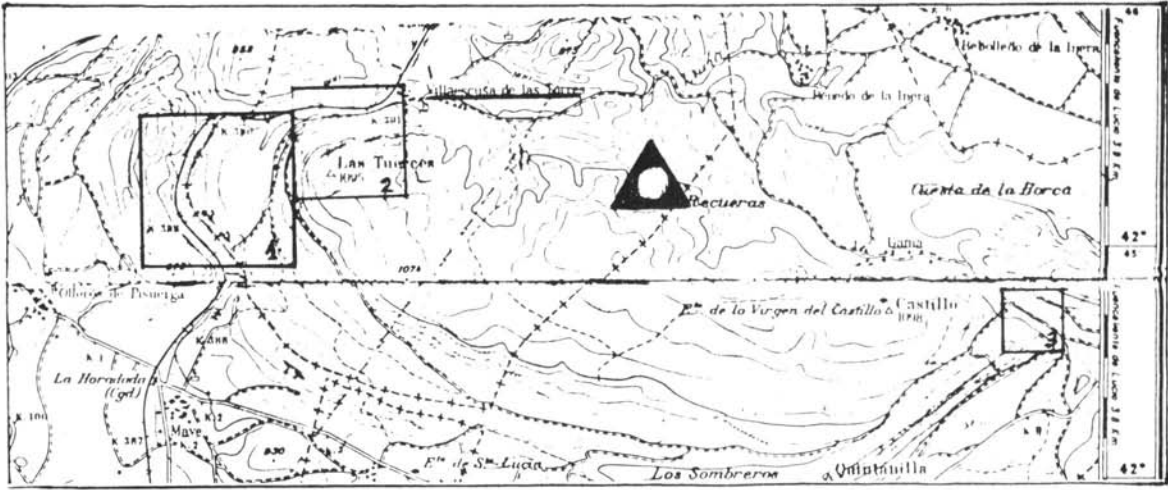


En abril de 1986, en el curso de unas operaciones de rastreo que completan el estudio que venimos realizando sobre la zona noroeste de la provincia de Palencia, fueron hallados fortuitamente las dos formas cerámicas de las que nos ocupamos en el presente artículo. Su aparición tuvo lugar en el término municipal de Pomar de Valdivia, en el sector más occidental de las Loras (1), dentro del ámbito geológico de la Lora de las Tuerces. Se trata de un montículo situado a 1.070 m. de altitud, conocido por los lugareños como "la Copa". Su acceso es posible a través de una pista que comunica Villaescusa de las Torres con Cama, desviándose a la derecha de su recorrido apenas transcurridos los 100 primeros metros, para tomar otro camino que rápidamente asciende a la altura de las Tuerces. Su ubicación responde a las coordenadas: X: 4<sup>o</sup> 13' 46"; Y: 42<sup>o</sup> 45' 10" de la hoja núm. 133 del Instituto Geográfico Catastral, correspondiente a Prádanos de Ojeda.

Las dos piezas fueron halladas en un corte efectuado en el terreno por las máquinas empleadas habitualmente para la repoblación forestal de estas zonas de montaña, apareciendo superpuestas, acoplada una sobre otra y en buen estado de conservación, a pesar de estar fragmentadas de antiguo. Se trata en definitiva de dos formas cerámicas abiertas, de elaboración manual con características similares, pero no idénticas, por lo que procederemos a una descripción individual de cada pieza.

La primera de ellas (A), es de aspecto tosco. Su grosor no es uniforme, sino que aumenta hacia la base (llegando a los 16 mm.), decreciendo en los bordes hasta los 5 mm. en la zona de menor espesor. La pasta presenta impurezas en su composición; así aparecen restos de madera e incluso se pueden apreciar residuos del metal fundido adheridos al cuenco, lo que no confirma su función. La forma es circular, con un diámetro de 165 mm. y con los bordes levantados, excepto en uno de los puntos, donde presenta un rebaje de amplitud máxima de 19 mm. para facilitar el vertido del conte-

1. ALCALDE CRESPO, G. *La Montaña Palentina*. T. I, Palencia, 1979.



- 1 = LA HORADADA
- 2 = LAS TUERCAS
- 3 = LOS BARAHONES
- ▲ = LA COPA.



nido. El borde presenta decoración seriada de incisiones paralelas en dirección oblicua, que serían realizadas en la pasta blanda antes de su cocción.

El segundo de los recipientes (B), es de elaboración menos cuidada. Su forma también es circular, más el fondo no es plano como en la anterior, sino que se hace más apuntado hacia el centro. El barro tosco que lo compone presenta gran cantidad de poros, lo que le da un aspecto abizcochado y esponjoso, lo que puede ser resultado de su continuo sometimiento a elevadas temperaturas. Sus dimensiones son muy similares a la pieza anterior, destacando que se trata de una forma más abierta y con el borde menos levantado, aunque también presenta decoración seriada a base de unguilaciones realizadas sobre el barro aún fresco. Esta decoración se ve interrumpida, como ocurría antes por un rebaje para el vertido.

La posibilidad de existencia de un yacimiento en el lugar donde aparecieron las piezas parece poco probable, ya que no se ha localizado en superficie ningún tipo de vestigios (cerámicos o de construcción) en las inmediaciones. No obstante y a espera de una excavación sistemática, debemos considerar la proximidad respecto de otros focos arqueológicos suficientemente documentados como Monte Bernorio (2), Monte Cildá (3), Cueva Tino y de Corazón en el Cañón de la Horadada (4), así como otros datos dados a conocer recientemente por los autores de este artículo, como son la Cueva Rubia y el Castro de los Barahones (5), situados estos últimos en un radio de dos kilómetros, a partir del lugar donde fueron hallados los crisoles.

Todo ello nos permite una vez más ratificar la elevada densidad de población que alcanzó esta zona en los últimos momentos de la Edad del Bronce y en los albores de la Edad del Hierro, agrupada en castros generalmente de reducido tamaño, fenómeno éste que se extiende por todo el área

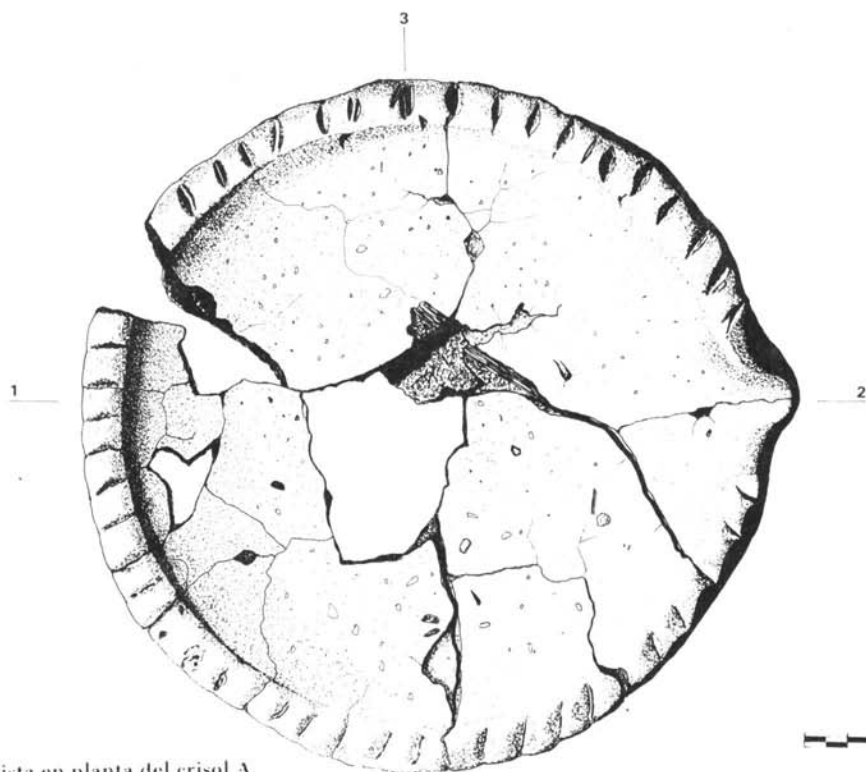
2. ESPARZA ARROYO, A. *Reflexiones sobre el Castro de Monte Bernorio (Palencia)*. Inst. Tello Téllez de Meneses. Núm. 47. También: SAN VALERO: *Memoria de Excavaciones Arqueológicas*.
3. GARCIA GUINEA, M. A. GONZALEZ ECHEGARAY, J. y SAN MIGUEL J. A. *Excavaciones en Monte Cildá*. Publicaciones de la Inst. Tello Téllez de Meneses, núm. 26 y 34.
4. ALCALDE CRESPO C. y REGINO RINCON. *Conjunto funerario de Cueva Tino. La Horadada (Mave) Palencia*. Publicaciones de la Inst. Tello Téllez de Meneses, núm. 43.
5. SANTONJA COMEZ M. SANTONJA ALONSO M. y ALCALDE CRESPO C. *Aspectos de la ocupación humana antigua del Cañón de la Horadada*. Inst. Tello Téllez de Meneses, núm. 47.

de las Loras burgalesas con importantes yacimientos como el de Peña Amaya, Rebolledo de Traspaña, Acedillo (El Perul), Humana, Icedo, etc. (6).

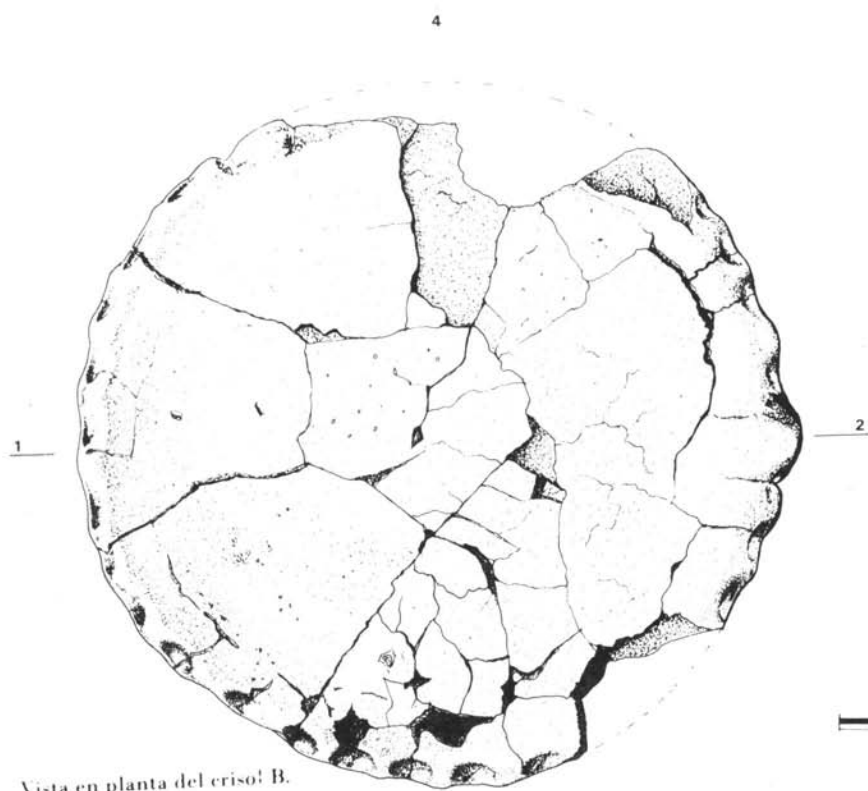
En consecuencia podemos constatar una vez más la importancia que la fundición del bronce tuvo para estas gentes y que sin lugar a dudas pervivió algún tiempo después tal y como se ha documentado repetidamente (7). Ello unido al carácter tradicionalista y arcaizante que caracteriza a los castros de serranía, donde no llegaron en absoluto o llegaron muy apagadas las novedades culturales, hace que no sea posible establecer precisiones cronológicas (ya que estos castros mantuvieron su inexpresiva cultura material a lo largo de prácticamente toda la Edad del Hierro).

No obstante y si nos ceñimos a la cronología propuesta por la profesora Ana María Rauret (8), debemos entender que los crisoles de la Copa, responden al tipo considerado más antiguo o primitivo, asociados a cuencos bajos y de boca ancha del tipo a los hallados en el Argar y en otros puntos del este peninsular. (Rauret cita entre otros los del poblado de Peña de la Dueña y los del poblado de Orley). Vemos por tanto, como existe una mayor proximidad de formas con el importante núcleo siderúrgico del sudeste que con el tipo de crisoles que de modo reiterativo vienen apareciendo en la Meseta, como los de Soto de Medinilla y Valoria la Buena en Valladolid, Lancia en León y el hallado en la Morterona (Saldaña-Palencia). Todos ellos responden a un tipo común al que corresponden formas más altas, con tendencia a cerrarse en su boca y casi siempre con asideros laterales, colocados opuestos y simétricos y a los que de acuerdo con lo dicho anteriormente cabría atribuir una cronología posterior y que M. Valls y Delibes sitúan para el caso de los crisoles del poblado de Zorita en Valoria la Buena, a caballo entre el Bronce Final y primer Hierro (9).

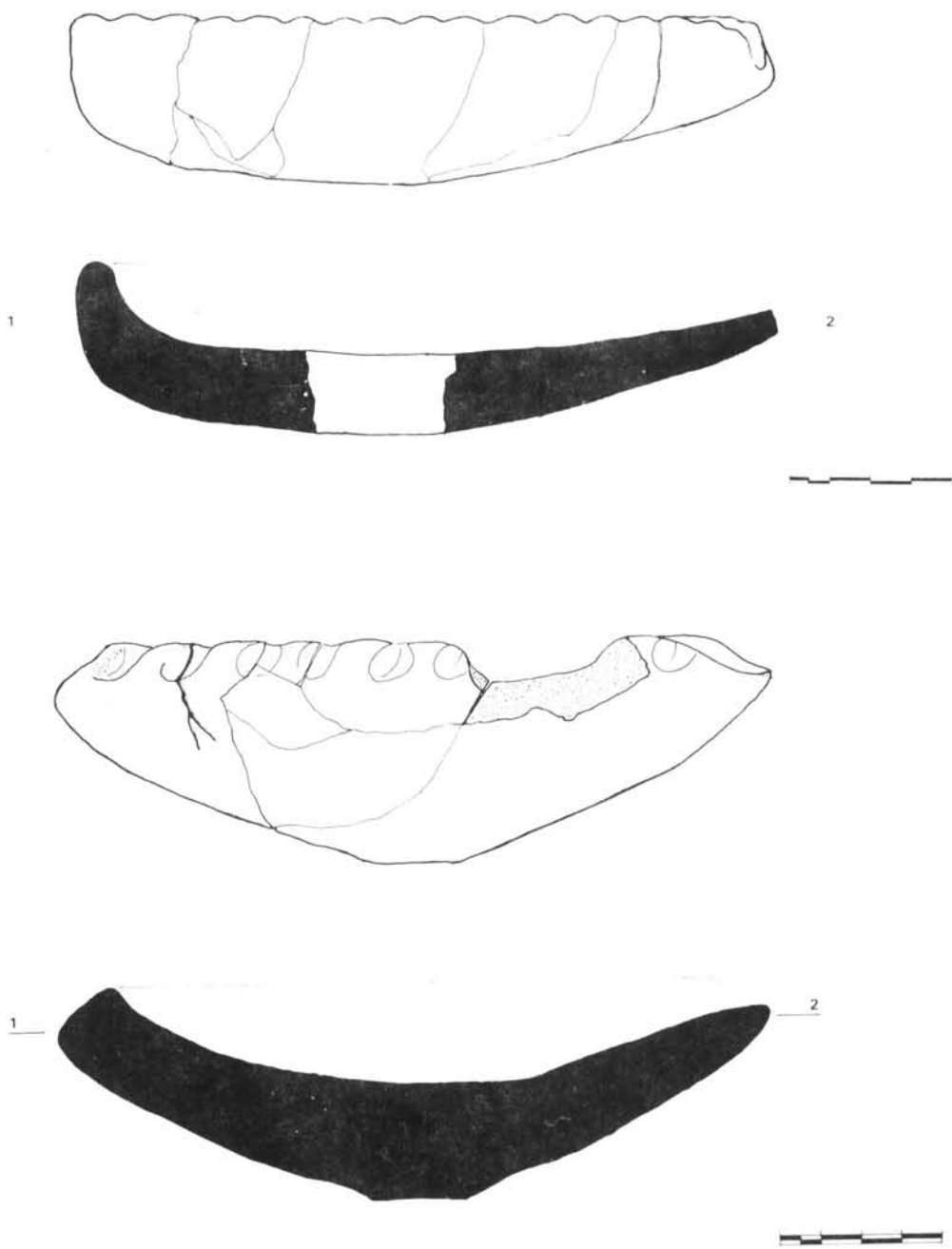
6. ABASOLO J. A. *Carta arqueológica de Burgos. Partidos judiciales de Castrojerez y Villadiego*. Burgos, 1978.
7. Así se documenta en el poblado tipo Soto de la Mota del Marqués. VELASCO E. *Hallazgos en la Mota del Marqués (Valladolid)*. VI. C.N. Arq. Oviedo 1959. Zaragoza, 1961.
8. RAURET A. M. *La metalurgia del bronce en la Península Ibérica durante la Edad del Hierro*. Barcelona, 1976.
9. MARTIN VALS, R. y DELIBES, G. *Die Hallstatt Zeilsche... M.M.*



Vista en planta del crisol A.

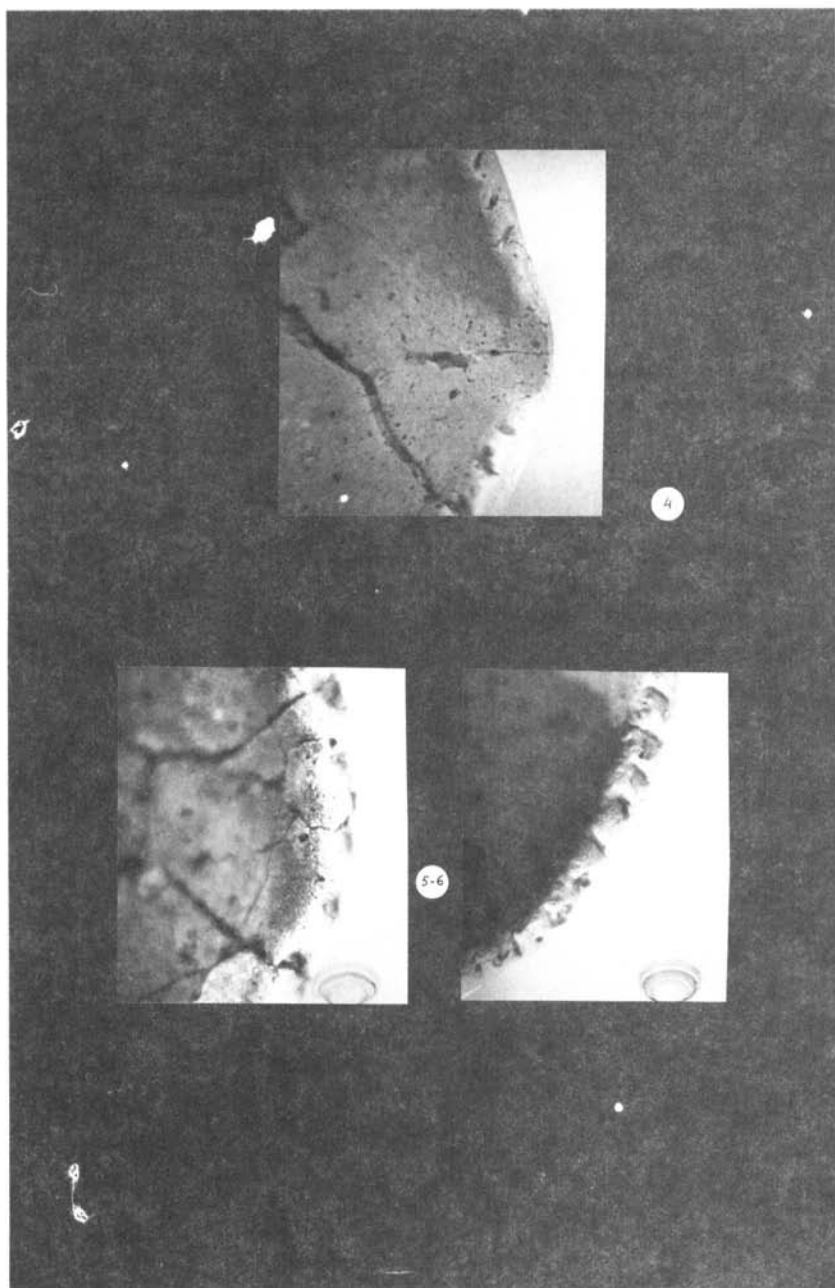


Vista en planta del crisol B.



Detalle del vertedero del crisol A.  
Detalles de la decoración en los bordes de los crisoles.





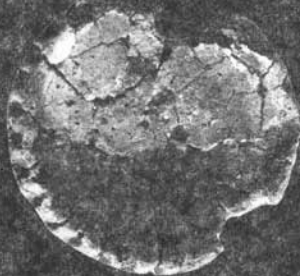
Montículo de "La Copa", apreciese la remoción de tierras realizadas por las máquinas al preparar un cortafuegos.



4



2



3